

Examinando Sus Metas

Ted Tripp

Era un agradable día fresco de otoño. A pesar de la ligera lluvia que caía, era un día festivo – de la Pennsylvania occidental del tiempo de vendimia – de regreso a clases. La banda tocaba. Cada grupo, desde los Futuros Agricultores de América hasta los Veteranos de las Guerras Extranjeras, marchaba a lo largo de la ruta del desfile. Estábamos con frío bajo nuestro paraguas, pero ¿quién podría perderse todo este entretenimiento acogedor? Al final del desfile se encontraba una compañía de jóvenes bastoneros de entre tres a cinco años. Uno que estaba cerca de la parte trasera captó mi atención. Parecía tener un poco menos de tres años. Su escaso traje exponía su cuerpo a los elementos. Estaba llorando. A medida que la compañía marchaba en la llovizna ella continuaba rompiendo la fila – corriendo hacia su madre. Su madre se mantenía empujándola de regreso a su lugar en la fila. Nunca olvidaré el sentido de desesperación y confusión en la mirada de esta pequeña mientras pasaba marchando a nuestro lado sollozando.

Las acciones de esta madre implicaban ciertas metas relacionadas con la crianza de los hijos. Podemos inferir que ella deseaba que su hija estuviera hermosa y solicitada. Ella sabía que no puedes comenzar demasiado joven para preparar a tu hijo para cumplir los sueños de tu niñez. Esto era importante para la mamá. No se necesita mucha imaginación para llenar la agenda de Mamá, o imaginar cómo pasó su niñez esta niña.

No conozco a la madre en cuestión. No estoy seguro de sus metas específicas o cuán auto-consciente estaba ella de las cosas que la impulsaban a hacer sacrificios, a correr junto a la compañía, inclinarse, insistiéndole a su niña a que agarrara el bastón correctamente y se mantuviera dentro de la fila. Sí estoy seguro de esto: Ella tenía metas para su hija. Todos las tenemos. Hay objetivos que dirigen nuestras elecciones mientras criamos a nuestros hijos. Algunas personas pueden articular sus metas. Otras metas pueden implicarse por las decisiones que toman los padres.

Metas No Bíblicas

Los padres quieren que los niños sean exitosos para que les pueda “ir bien” y vivir vidas felices y confortables. Este deseo de éxito tiene una forma y una definición diferente para diferentes personas, pero todo padre quiere hijos exitosos y felices. Queremos que tengan vidas adultas llenas de oportunidades y libres de problemas. No importa cómo definamos el éxito lo deseamos para nuestros hijos. Estamos bien conscientes que su educación tiene mucho que ver con el éxito futuro.

Hay una veintena de maneras como los padres tratan de producir este éxito. El ayudar a los padres a producir hijos exitosos es una industria en crecimiento. Los libros que pretenden mostrar el camino al éxito son innumerables. Se desarrollan y se venden programas. Los expertos en psicología, teología, educación, atletismo y motivación se han agotado ellos mismos y a sus audiencias. Miremos a las varias maneras en que los padres pueden preparar a sus hijos a ser exitosos.

Desarrollando Habilidades Especiales

Algunos padres hacen que sus hijos participen en una amplia gama de actividades. Los llevan a jugar béisbol, fútbol, hockey, a hacer gimnasia, a tomar clases de natación, clases de danza y lecciones de piano. Estas habilidades no son malas y pueden tener su lugar en las vidas de nuestros hijos. Pero, ¿es la medida del padre el número de actividades que se le proveen al niño? ¿Es la medida del niño el número de habilidades desarrolladas?

Aún si pudiese comprobarse que este frenético ritmo de actividad es beneficioso, ¿no tiene usted interés, como padre Cristiano, en los valores implicados y enseñados por los directores e instructores de estas actividades?

¿Tendrá la participación en estas actividades un contenido bíblico? ¿Recibirán sus hijos instrucción Bíblica sobre la auto-imagen fiel, el espíritu deportivo, la lealtad, la desenvoltura, la resistencia, la perseverancia, la amistad, la integridad, los derechos, la competición y el respeto a la autoridad?

Usted debe entender claramente qué es el éxito. ¿Dependerá el verdadero éxito de las habilidades que enseñan estas actividades? ¿Cuál es la definición Bíblica de éxito?

El Ajuste Psicológico

Otros padres se esfuerzan por metas más psicológicas. Impulsados por los vívidos recuerdos de su propia niñez, están preocupados por el ajuste psicológico de Memito y Susana. Los libros y las revistas consienten a estos padres. Promueven la psicología pop más reciente – todas confeccionadas para madres y padres inseguros. Estos gurúes prometen enseñarle cómo edificar la auto-estima en sus hijos. ¿Ha notado usted que ningún libro promete ayudar a producir niños que estiman a otros?

¿Cómo puede usted enseñarle a sus hijos a funcionar en el reino de Dios, donde es el siervo el que dirige, si les enseña cómo hacer que la gente en su mundo les sirva?

Algunos psicólogos para niños, apelando a su propio sentido de sentirse usado, ofrecen estrategias para enseñarles a sus hijos a ser efectivos con la gente (manipulación fácil). Otros expertos incluso, consintiendo su temor de sobreproteger a sus hijos, prometen niños que no se dejarán arruinar. Cada número del catálogo del club del libro del mes tiene sus ofertas de pop-psicología para niños. Los padres los compran por millones, reverenciando a los expertos que les dicen qué clase de entrenamiento necesitan sus hijos. Esta es la pregunta que usted debe hacerse: ¿Son válidas para los Cristianos estas metas psicológicas? ¿Qué pasajes de la Escritura le dirigen hacia estas metas?

Niños Salvos

He conocido a muchos padres cuya preocupación es hacer que sus hijos sean salvos. Se enfocan en hacer que su hijo ore “la oración del pecador.” Quieren que le pida a Jesús que entre a su corazón. Llevan a Juanito a las funciones del Compañerismo para el Evangelismo

de los Niños, a los Clubes de Buenas Nuevas, a los campamentos de verano o a cualquier otro lugar donde alguien los dirigirá hacia la decisión de confiar en Cristo.

Piensen que si su niño se salva se van a resolver todos los problemas de la vida. Algunas veces los padres piensan de esta manera porque en su propia experiencia el ser hechos salvos marcó un hito espiritual. Quieren que su hijo también tenga esa experiencia.

Este es un asunto sensible que debe ser suavizado por dos hechos: 1) Usted nunca puede saber con absoluta certeza si su hijo es salvo. Muchos textos como el pasaje de “Señor, Señor” al final del Sermón del Monte (Mateo 7:21-23) indica que la fe falsa puede llevar a alguien por un largo camino. Incluso el corazón puede engañarse a sí mismo. De esta manera, la Biblia advierte sobre los peligros de ser auto-engañado y le exhorta a probarse usted mismo para ver si está en la fe. 2) La profesión de fe de un niño en Cristo no cambia los asuntos básicos de la crianza de los niños. Las metas de los padres son las mismas. Las cosas a las que el niño es llamado son las mismas. Él necesita el mismo entrenamiento que necesitaba antes. Tendrá tiempos de ternura y tiempos de frialdad espiritual. La tarea de los padres no cambia cuando el niño toma una decisión.

Hay muchos pasajes que enseñan la necesidad de pastoreo, entrenamiento, instrucción y disciplina para sus hijos. Ninguno de estos pasajes tiene como su centro el lograr que un niño ore la “oración del pecador.”

La Adoración en Familia

Algunos padres están convencidos de que la familia que ora unida permanece unida, así que determinan tener tiempos diarios de lectura de la Biblia. Cada miembro de la familia debe estar presente. Son conscientes de la necesidad de tener devociones diarias. Pero, tan valiosa como es la adoración en familia, no es sustituta de la verdadera espiritualidad.

Conozco una familia que nunca falló en la adoración en familia. Leían la Biblia y oraban todos los días. Pero, en la vida y los valores familiares no había conexión entre la rutina de la adoración en familia y la vida.

Aunque la adoración en familia es valiosa, la adoración familiar de la familia antes descrita reflejaba una espiritualidad defectuosa.

Niños Bien Portados

Algunos sucumben ante la presión de criar niños bien portados. Les ayudamos a desarrollar la compostura. Les enseñamos a comportarse. Queremos niños que tengan elegancia social. Queremos que sean capaces de hacer que las visitas se sientan cómodas. Queremos que sean capaces de responder con gracia bajo presión. Sabemos que estas destrezas son necesarias para ser exitosos en nuestro mundo. Nos complace ver estas gracias sociales en nuestros niños.

Soy un pastor que ha criado tres hijos. Ciertamente no estoy en contra de los niños bien portados. No obstante, tener niños bien portados no es una meta digna. Es un gran beneficio

secundario de la crianza Bíblica, pero es una meta indigna en sí misma.

No puedes responderle a tu hijo para complacer a alguien más. Las tentaciones para hacer esto son numerosas. Todo padre ha enfrentado la presión de corregir a su hijo o hija porque otros lo han considerado apropiado. Quizás estaba usted con un grupo cuando el pequeño hizo o dijo algo que usted entendió y con lo cual se sintió cómodo, pero eso fue incuestionablemente malinterpretado por otros en la sala. Punzado por sus miradas de desaprobación, usted sintió la necesidad de corregirle por causa de otros. Si usted consiente, su enfoque en la crianza se vuelve la conducta. Esto oscurece el tratar Bíblicamente con el corazón del pequeño. El lado candente se vuelve lo que otros piensan más bien aquello que Dios piensa. La corrección paciente y piadosa es descartada por la presión urgente de cambiar la conducta. Si su meta son niños bien portados, estará abierto a cientos de tentaciones hacia la conveniencia.

¿Qué le pasa al niño que es entrenado para hacer todas las cosas apropiadas? Cuando el ser alguien con buenos modales se encuentra divorciado de las raíces Bíblicas del servicio, los modales se convierten en herramientas estilizadas de manipulación. Sus niños aprenden a influir sobre otros en una manera sutil pero profundamente auto-serviles. Algunos niños se vuelven manipuladores groseros de otros y despectivos con las personas menos pulidas. Otros, que ven a través de la farsa y la hipocresía, se convierten en rechazadores crasos y absolutos de las convenciones de la cultura. A fines de los 1960s y principios de los 1970s, cientos de jóvenes adultos rechazaron el protocolo en un intento por ser reales y desprovistos de farsas. Puede que la reacción resulte en un ataque contra los modales separados de las amarras Bíblicas de ser un siervo.

La Buena Educación

En mis años como administrador escolar he conocido a veintenas de padres cuya meta para sus hijos era una buena educación. Estos padres son compulsivos. Van a trabajar con Susanita durante horas cada noche. Estimulan y empujan, animan y advierten, no se detendrán ante nada para hacer que su hijo tenga éxito. Su meta es ver que su hijo alcance condecoraciones escolares y reconocimiento académico. Están persuadidos de que la educación produce éxito. Desdichadamente, cientos de personas desilusionadas y quebrantadas son gente completamente educada. Es posible ser alguien bien educado y todavía no entender la vida.

Control

Algunos padres no tienen, en lo absoluto, una meta noble: ellos simplemente quieren controlar a sus hijos. Estos padres quieren que sus hijos atiendan, que se comporten, que sean buenos, que sean agradables. Les recuerdan a sus hijos como eran las cosas cuando ellos eran más jóvenes. Frecuentemente emplean los métodos “probados y ciertos” de disciplina – cualquier cosa que sus padres hicieron y que parecía funcionar. Quieren hijos que sean manejables. Quieran que hagan lo correcto (cualquier cosa que lo sea en el momento). El núcleo del asunto es controlar a sus pequeños.

Pero, el control no está dirigido hacia objetivos específicos de desarrollo del carácter.

El interés se centra en la conveniencia personal y en la apariencia pública.

La Advertencia Bíblica Contra la Influencia Cultural

Cualquier estudiante del Antiguo Testamento sabe que Dios estaba preocupado por la susceptibilidad de Israel ante la influencia de los pueblos de Canaán. Él le ordenó a Israel que echara a esas naciones, que no mostrara misericordia. Dios sabía que si el pueblo de Canaán vivía a la par de Israel, ellos se extraviarían.

Como el Israel del Antiguo Testamento, usted también, está sujeto a la poderosa influencia de su cultura. Como Israel, usted debe rechazar cosas en la cultura que son abominación ante Jehová su Dios.

Una cosa es estar dolorosamente conscientes de los objetivos antibíblicos, tales como estos que hemos bosquejado. Otra cosa diferente es abrazar los objetivos bíblicos. Hay tantas áreas en las que los niños requieren dirección. ¿Cuál meta es lo suficiente amplia y flexible para ser adecuada a todas las etapas del desarrollo del niño?

¿Cuáles objetivos bíblicos generales guiarán y enfocarán su visión de la vida y, por lo tanto, su entrenamiento de sus hijos? ¿Cuál es una meta bíblicamente digna? La primera pregunta – ya familiar – del *Catecismo Menor* responde estas preguntas.

P. — ¿Cuál es el fin principal del hombre?

R. — El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre.

¿Hay alguna otra meta que sea digna? ¿Está usted dispuesto a comenzar aquí con sus hijos? Usted debe equipar a sus hijos para funcionar en una cultura que ha abandonado el conocimiento de Dios. Si les enseña a usar sus habilidades, aptitudes, talentos e inteligencia para hacer mejor sus vidas, sin referencia a Dios, usted los está alejando de Dios. Si sus objetivos no son otros que “el fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre,” usted le enseña a sus hijos a funcionar en la cultura en estos términos.

¿Cómo hacemos esto? Les consentimos sus deseos y caprichos. Les enseñamos a encontrar el deleite de sus almas con ir a lugares y hacer cosas. Intentamos satisfacer su deseo de entusiasmo. Llenamos sus jóvenes vidas con cosas que les distraen de Dios. Les damos cosas materiales y nos deleitamos en su deleite de las posesiones. Luego, esperamos que en algún momento a lo largo del camino van a ver que la vida digna de vivirse se encuentra únicamente en conocer y servir a Dios.

En términos de la orientación *hacia* Dios, les estamos entrenando en la idolatría del materialismo. Los años gastados negando la importancia de una profunda convicción de la verdad escritural no se desarrollará en una vida centrada en Dios durante la adolescencia o al principio de la vida adulta.

No sorprende que perdamos a nuestros hijos. Los perdemos porque fallamos en pensar con claridad sobre el fin principal del hombre. El fin principal del hombre es glorificar a

Dios y disfrutar de Él para siempre; por lo tanto, su objetivo en todo contexto debe ser establecer una cosmovisión bíblica delante de sus hijos. Desde sus días más tempranos se les debe enseñar que son criaturas hechas a la imagen de Dios – hechos para Dios. Deben aprender que únicamente se “encontrarán a ellos mismos” en tanto lo encuentren a Él. Su hijo debe crecer para ver que el vivir real se experimenta cuando se halla ante de Dios y dice, “¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra” (Salmo 73:25). Si esto es lo que usted quiere para sus hijos, entonces debe asegurarse que el contenido de la vida diaria se ajuste a este objetivo.

Señales Mezcladas

El Salmo 36 asegura que solamente en Su luz vemos la luz. Sin embargo, les presentamos a nuestros hijos un mundo diferente. En nuestro esfuerzo por ayudarles a adaptarse a una cultura que no conoce a Dios, les presentamos objetivos que perseguir y maneras antibíblicas de resolver los problemas de la vida. En efecto, les entrenamos para que piense de manera antibíblica. Estos patrones antibíblicos de pensamiento y hábitos de acción se atraviesan con los propósitos de una vida vivida para la gloria de Dios.

Por ejemplo, si usted enseña a su hijo a obedecer y a desempeñarse para obtener aprobación de parte de usted y de otros, está presentando un objetivo antibíblico. Dios dice que debiésemos hacer todo para Su gloria, porque Sus ojos están sobre nosotros y Él es quien recompensa al justo. La gente va a responder bien a un niño que obedece, pero usted no puede hacer que ese beneficio secundario de la obediencia se convierta en la razón principal para obedecer.

Otro ejemplo puede ser útil. ¿Qué consejo le da a su hija cuando se enfrenta a chicos abusivos en el autobús escolar? Muchos padres instarían a su hija a que combatiera el fuego con fuego, a seguir el patrón de devolver mal por mal. Algunos padres le enseñan a sus hijos a ignorar a los bravucones. Pero, ¿alguno de esos consejos es Bíblico? Realmente no. Dios dice que devolvamos bien por mal, todo mientras nos confiamos nosotros mismos al cuidado protector de un Dios que dice, “Mía es la venganza, yo pagaré” (Romanos 12:19).

El consejo Bíblico conduce a sus hijos a confiarse ellos mismos al cuidado y la protección de Dios. Enseña la sensibilidad a las necesidades del ofensor. “Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer” (Romanos 12:20). Le recuerda que Dios dice que bendiga a aquellos que nos maldicen. Este consejo dirige al niño hacia Dios y no hacia sus propios recursos.

En el siguiente capítulo vamos a reconsiderar estas metas a la luz del fin principal del hombre.

Preguntas de Aplicación para el Capítulo 5

- 1.** ¿Cómo define usted el éxito? ¿Cómo completaría su hijo esta oración? “Lo que Mamá y Papá desean para mí es...”
- 2.** Usted es empujado y arrastrado por las cosas enumeradas como metas antibíblicas.

¿Cuáles de estas metas antibíblicas influyen su paternidad más adversamente?

- 3.** Recuerde, usted es una influencia modeladora para sus hijos. ¿Qué es lo que lo mueve? ¿Qué diría usted que le impulsa día tras día? ¿A qué le teme, qué es lo que ama, y sobre qué se siente ansioso? ¿Cuáles son los valores que se enseñan en su hogar?
- 4.** Como el Israel del Antiguo Testamento, usted es afectado por la cultura que le rodea. ¿Cómo ha impactado la cultura su visión de los niños y sus metas para sus hijos?
- 5.** ¿Está usted sintonizado con la idea de vivir para la gloria de Dios? ¿Palpita ese pensamiento para usted, o es una insulsa idea religiosa?
- 6.** ¿Cuáles son las maneras sutiles en que usted es tentado a enseñarles a sus hijos a funcionar en la sociedad en sus términos?
- 7.** ¿Cuáles señales mezcladas le envía usted a sus hijos? Ejemplos:
 - a.** El que hagas tu mejor esfuerzo es todo lo que me importa. / Ya no quiero ver más 70s en tu registro de calificaciones.
 - b.** La vida no consiste en la abundancia de las posesiones. / ¡Espera a que veas lo que tengo para ti!
- 8.** El verdadero pastoreo espiritual es un asunto de cultivo, no solamente un gasto de energía haciendo que tu hijo sea salvo. ¿Cómo afectará esto lo que usted hace con ellos?
- 9.** ¿Son las normas expresadas, y las no expresadas, de su vida familiar consistentes con la verdadera espiritualidad – vivir para la gloria de Dios?